

NO DEJAR A NADIE ATRÁS
EN TIEMPOS DE COVID-19

¿QUÉ HACE LA ONU EN COSTA RICA?



NACIONES UNIDAS
COSTA RICA



2020



Compartimos los resultados de nuestro trabajo y las historias de personas que han cambiado su vida y que han ayudado a sus comunidades a tener un presente y un futuro mejor.

NO DEJAR A NADIE ATRÁS
EN TIEMPOS DE COVID-19

¿QUÉ HACE LA ONU EN COSTA RICA?

Copyright © 2020 Naciones Unidas Costa Rica.

Todos los derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial de esta publicación sin el consentimiento expreso de ONU Costa Rica.

Créditos

Allegra Baiocchi - Coordinadora Residente ONU

Grupo Interagencial de Comunicación ONU (GICOM)
Allegra Baiocchi - Coordinadora del GICOM

Miembros del GICOM y puntos focales de comunicación

Danilo Mora - OCR
Xinia Miranda - UNICEF
Andrei Arias - UNICEF
Alely Pinto - OIT
Evelyn Durán - UNFPA
Gabriela Rodríguez - UNFPA
Karen Llach - UNESCO
Rebeca León - FAO
Nuria Gamboa - UNOPS
Gabriel Chavarría - ILANUD
Jean Pierre Mora - ACNUR
Allen Ulloa - OIM
Ingrid Hernández - PNUD
Jenny Ortiz - OMS/OPS
Ana Lucía Guerrero - UPAZ

Producción

Danilo Mora - Oficial de Comunicaciones y Advocacy ONU Costa Rica

2020



NACIONES UNIDAS
COSTA RICA





TABLA DE CONTENIDOS

Introducción: Compromiso renovado en tiempos de COVID-19	5
¿Qué es la ONU?	6
¿Cuándo ingresó Costa Rica a la ONU?	7
¿Cuáles agencias, fondos y programas de la ONU están presentes en Costa Rica?	8
¿Qué hace la ONU?	9
¿Qué son los ODS y por qué son importantes?	10
¿Para qué trabaja la ONU en Costa Rica?	11
¿Qué hace la ONU para apoyar la respuesta al COVID-19 en Costa Rica?	12
¿Con quiénes trabaja la ONU?	13
Nuestros resultados	14
¿Cómo se organiza la cooperación de la ONU en Costa Rica?	15
¿Con quiénes trabaja la ONU?	16
Nuestros resultados	17
Resultados e historias	18
Los mensajes en lenguas indígenas sobre COVID-19 pueden salvar muchas vidas	19
Una apuesta musical para educar jóvenes y prevenir contagios de covid-19	23
Colores, juventud y poder afrodescendiente	27
Los dulces sueños están hechos de abejas	33
Yariela y el puente Binacional Sixaola	40
Garabito: una comunidad capacitada y organizada contra la trata de personas	44
Refugiada nicaragüense sana heridas de la persecución en Costa Rica	48
Soluciones creativas para el sector cultura en el contexto de la pandemia	52
Una puerta al desarrollo del talento y capacidad emprendedora	55
La defensa de de los derechos de los territorios indígenas en manos jóvenes	59
Del mar a la tierra: el desafío de un grupo de mujeres emprendedoras	63
No dejar a nadie atrás	66

COMPROMISO RENOVADO EN TIEMPOS DE COVID-19

Este año conmemoramos el 75 aniversario de las Naciones Unidas, los 72 de la Declaración Universal de los Derechos Humanos y los primeros 5 años de la adopción de la Agenda 2030 y los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

La actual pandemia de COVID-19 nos ha obligado a vivir este 2020 de una manera muy distinta y en donde estas conmemoraciones adquieren un valor mayor.

Son tiempos difíciles que demandan de usted, de mí, de todas y todos nosotros una enorme capacidad de adaptación y resiliencia. Esta pandemia nos ha mostrado que no éramos invencibles, que las enormes inequidades y desigualdades estaban allí, esperando el momento más duro para mostrarse tal cual son: injustas y desafiantes. Nos dimos cuenta que aquello que creíamos fuerte y duradero, era más bien frágil y temporal.

En estos momentos de pandemia, nos toca reafirmar nuestro compromiso con las personas, con sus derechos y con el rostro humano del desarrollo sostenible. Nos toca demostrar que los valores de paz, justicia, desarrollo y solidaridad, expresados en la Carta de las Naciones Unidas, están más vigentes que nunca.

Costa Rica es un país reconocido en todo el mundo por su compromiso con los Derechos Humanos, el Desarrollo Sostenible y la protección del ambiente. También lo es por haber privilegiado la paz, la salud y la educación al abolir el ejército hace casi 72 años.

Sabemos que estos grandes logros de Costa Rica se ven actualmente amenazados por la pandemia de COVID-19: una crisis mundial sin precedentes que hace peligrar los avances alcanzados a partir de los Objetivos de Desarrollo del Milenio y la actual Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

Pero sabemos también que el Estado costarricense, el sector privado, las organizaciones gremiales, la sociedad civil, y todos los demás grupos que

integran su sociedad, así como sus más de 5 millones de habitantes, lograrán reponerse a la pandemia y aprovecharán estos tiempos para reafirmar su solidaridad y su apuesta por los derechos humanos y el desarrollo sostenible para todas las personas por igual.

Desde Naciones Unidas estamos adaptando nuestras prioridades, nuestras acciones y programas para apoyar a Costa Rica a superar estos tiempos de crisis por COVID-19. Creemos en el país, en sus instituciones, en las personas y en el poder transformador de su buena voluntad y acción. Este documento muestra precisamente eso: cómo las acciones de la ONU y sus agencias mejoran vidas, familias y comunidades y contribuyen a lograr que en Costa Rica NADIE SE QUEDE ATRÁS.



ALLEGRA BAIOCCHI

COORDINADORA RESIDENTE

¿QUÉ ES LA ONU?

La ONU nació el 24 de Octubre de 1945.

51 países, incluida Costa Rica, firmaron como Estados Miembros Signatarios, la Carta de las Naciones Unidas.

En la actualidad son 193 Estados los que conforman a las Naciones Unidas.

Desde su fundación Naciones Unidas ha trabajado por lograr la paz y la seguridad, los derechos humanos y el desarrollo de todas las personas.





COSTA RICA EN LA ONU

Julio Acosta, Expresidente y Ministro de Relaciones Exteriores de la época, firmó en representación del Estado costarricense la Carta de las Naciones Unidas y así Costa Rica se convirtió en uno de los 51 países fundadores de la ONU.

24 DE OCTUBRE DE 1945

¿CUÁLES AGENCIAS, FONDOS Y PROGRAMAS DE LA ONU ESTÁN PRESENTES EN COSTA RICA?

12 agencias, fondos o programas residentes, 7 no residentes y 2 entes afiliados, bajo el liderazgo de la Oficina de la Coordinadora Residente, firmaron el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo 2018-2022. En conjunto forman la familia del Sistema de las Naciones Unidas en Costa Rica.

AGENCIAS RESIDENTES



AGENCIAS NO RESIDENTES



Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente



Universidad para la Paz



¿QUÉ HACE LA ONU?

En momentos de gran incertidumbre ante la pandemia del COVID-19 y sus consecuencias negativas en la salud, la economía y los logros alcanzados en Desarrollo Sostenible, hoy la ONU articula la respuesta mundial a la pandemia e impulsa soluciones en todo el planeta para enfrentar sus impactos, a la vez que no cesa en su acción por enfrentar el cambio climático, lograr la paz

duradera, alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y los Derechos Humanos, lograr el desarme, acabar con el terrorismo, atender las emergencias humanitarias y muchas cosas más.

Trabajamos para que mujeres, hombres, niñas y niños tengan una vida mejor.



¿QUÉ SON LOS ODS Y POR QUÉ SON IMPORTANTES?

En setiembre de 2015 los 193 países que conforman la ONU asumieron el compromiso de:

Poner fin a la pobreza y desigualdad.

Garantizar la protección duradera y resiliente del planeta.

Garantizar los Derechos Humanos para todas las personas.

Esto se plasma en La Agenda 2030 que contiene los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y que pretende cumplir con estos 17 objetivos antes del 2030.

Este 2020 estamos iniciando la Década de la Acción, los últimos 10 años en los que debemos acelerar las decisiones, los esfuerzos y las acciones para cumplir con esta agenda de desarrollo.



¿PARA QUÉ TRABAJA LA ONU EN COSTA RICA?



Hoy por hoy la ONU trabaja en Costa Rica para apoyar al país a superar los impactos de la pandemia por COVID-19 y así asegurar que las personas puedan seguir teniendo acceso a educación, trabajo digno, buena salud, a una buena alimentación, que haya igualdad entre hombres y mujeres, que se asegure la protección del ambiente, la protección de los océanos y que podamos enfrentar de la mejor manera el cambio climático.

La pandemia de COVID-19 ha reafirmado más que nunca que nuestro objetivo principal es lograr QUE NADIE SE QUEDE ATRÁS.

Es por ello que trabajamos para que se cumplan los derechos de niñas y niños, adolescentes y jóvenes, mujeres y hombres, personas mayores de edad, migrantes y refugiados, indígenas, afrodescendientes, personas con discapacidad, población LGBTI y todos los distintos grupos que conforman la sociedad costarricense.

¿QUÉ HACE LA ONU PARA APOYAR LA RESPUESTA AL COVID-19

EN COSTA RICA?

Costa Rica enfrenta hoy por hoy uno de sus mayores retos de la historia: lograr una respuesta clara, directa y efectiva a la COVID-19, para evitar los contagios y las muertes y lograr la menor afectación socioeconómica posible para el país y sus pobladores, especialmente los más excluidos y vulnerables.

Desde la donación de miles de insumos de protección, apoyo a poblaciones en condiciones de exclusión y vulnerabilidad, la ONU contribuye con cientos de miles de dólares para apoyar la respuesta de Costa Rica a esta pandemia mundial.

¿Cuáles son las 3 áreas estratégicas de apoyo?



1 La ONU apoya la protección de la salud y la reactivación socioeconómica

La ONU ha donado casi 2 millones de equipos de protección personal a Costa Rica, que incluyen máscaras, batas y guantes, así como más de 27 toneladas de equipos, productos, alimentos y tanques de agua de emergencia a las comunidades más vulnerables.

La ONU lidera la creación del Plan de Cooperación Sanitaria para la Zona Norte como un esfuerzo por enfocar la atención de la pandemia en una zona fronteriza compleja.

También trabaja en el Marco de Respuesta Socioeconómica que incorpora la respuesta inmediata a la crisis de salud, y acciones de mediano plazo para apoyar a las poblaciones más vulnerables.

2 La ONU ayuda al fortalecimiento de las instituciones públicas líderes en la respuesta

ONU apoya la creación y análisis de escenarios epidemiológicos, la adquisición de equipos e insumos de protección, kits de higiene y suministros de laboratorio para instituciones de salud.

La ONU también apoya acueductos comunitarios para instalar tanques de agua de emergencia.

La organización también apoya al Ministerio de Educación para asegurar la continuidad educativa con la estrategia "Aprendo en casa", y en la elaboración de guías y protocolos para la reapertura escolar.





3 ONU contribuye a la protección de las poblaciones más vulnerables

La ONU ha generado iniciativas de comunicación para adecuar los mensajes oficiales a las necesidades de poblaciones vulnerables y excluidas como indígenas, personas con discapacidad, adultos mayores, niños, niñas, jóvenes y afrodescendientes. También ha liderado campañas para prevenir la violencia de género en el contexto de la pandemia.

La organización ha adaptado sus programas para solicitantes de refugio y migrantes, proporcionando ayuda humanitaria a familias en situaciones de extrema vulnerabilidad socioeconómica.

Naciones Unidas también ha apoyado en la elaboración de guías y recomendaciones de salud en los idiomas nativos Bribri, Cabecar, Ngabere y Maleku, para prevenir la propagación del COVID-19 en los 24 territorios indígenas del país.



¿CÓMO SE ORGANIZA LA COOPERACIÓN DE ONU EN COSTA RICA?

1



Acuerdos Nacionales para cumplir los ODS

2



Impulso de la eficiencia institucional

3



Fortalecer los Derechos Humanos

A través del Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (MANUD) ejecutamos nuestros programas, proyectos y actividades para apoyar a Costa Rica en la atención de sus prioridades y necesidades nacionales.

El actual MANUD 2018 - 2022 tiene tres ejes fundamentales.

¿CON QUIÉNES TRABAJA LA ONU?

Trabajamos con el Estado Costarricense y sus Poderes Ejecutivo, Legislativo, Judicial y Electoral, pero también lo hacemos un muchísimos otros sectores para asegurar un diálogo constante y la inclusión de distintas perspectivas, ideas y propuestas.

Sociedad civil, sector privado, organizaciones gremiales, academia, sindicatos, cooperantes, gobiernos locales y grupos comunitarios, son algunos de estos socios con los que promovemos los derechos y el desarrollo sostenible para todas las personas.



NUESTROS RESULTADOS

En 2019 ejecutamos

₡45 MIL

millones de colones

para apoyar el cumplimiento de los ODS, mejorar la eficiencia de las instituciones y fortalecer los derechos de las personas para que nadie se quede atrás.



Acuerdos Nacionales para cumplir los ODS

- Instancias territoriales del Mecanismo de Consulta de Pueblos Indígenas.
- Estrategia Nacional de Atención a la Exclusión Educativa.
- Política Pública para la Persona Joven.
- Plan de ordenamiento pesquero del Área Marina de Pesca Responsable de Barra del Colorado.

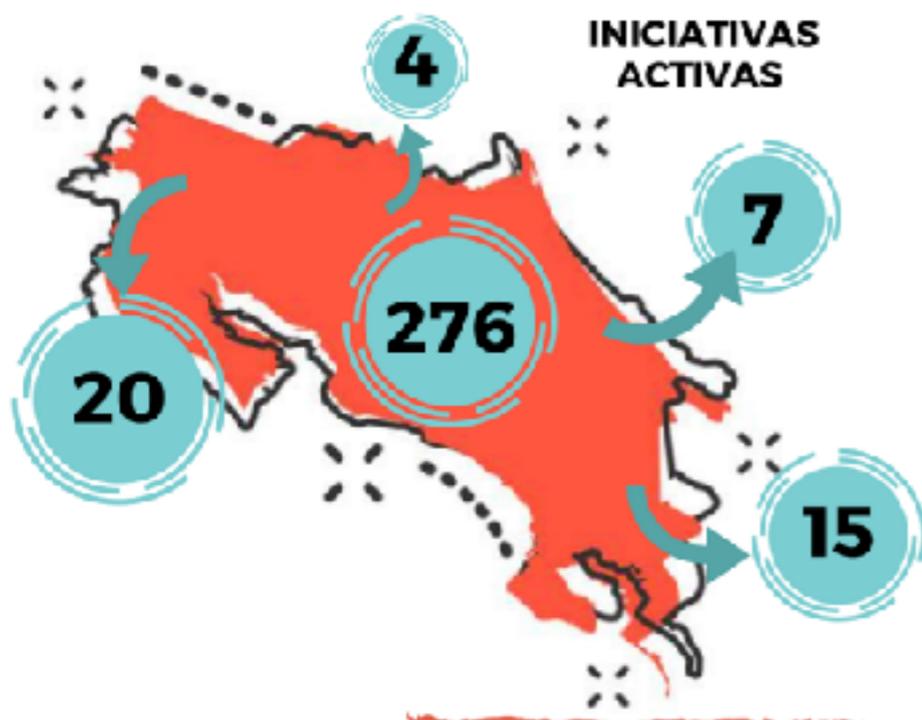
INVERSIÓN ONU EN ESTA ÁREA: 2130 millones de colones.



Impulso de la eficiencia institucional

- Fortalecimiento de la Dirección General de Migración y Extranjería.
- Estrategia nacional de sustitución de plásticos de un solo uso.
- Estrategia nacional de biodiversidad.
- Obras de infraestructura pública: el puente binacional sobre el Río Sixaola, la ampliación sobre el puente del Río Virilla en Ruta 32 y la modernización de la carretera de Circunvalación.

INVERSIÓN ONU EN ESTA ÁREA: 38000 millones de colones.



Fortalecer los Derechos Humanos para NO DEJAR A NADIE ATRÁS

- Programa Cantones amigos para prevenir la violencia y promover de niños, niñas y adolescentes.
- Fortalecimiento de las ASADAS para asegurar el derecho al agua para poblaciones rurales.
- Línea Speak Up helpline para prevenir el acoso, el abuso de

INVERSIÓN ONU EN ESTA ÁREA: 6000 millones de colones.

NUESTRO TRABAJO RESULTADOS E HISTORIAS

El trabajo de la ONU cambia vidas en Costa Rica.

Desde la producción de mensajes en lenguas indígenas para prevenir el contagio del COVID-19, hasta el apoyo a mujeres emprendedoras que quieren transformar sus vidas y comunidades, la ONU impulsa cientos de iniciativas para asegurar que las personas en Costa Rica puedan vivir dignamente y así alcanzar su sueño de tener una vida mejor.

Conozca algunas de estas iniciativas a continuación.



LOS MENSAJES EN LENGUAS INDÍGENAS SOBRE COVID-19 PUEDEN SALVAR MUCHAS VIDAS

ONU Costa Rica produce mensajes en idiomas nativos bribri, cabecar, ngabere, y maleku para apoyar la divulgación de guías para prevenir contagios por COVID-19.

Edgar Atencio se colocó los audífonos, tomó dos sorbos de agua para aclarar su garganta y esperó la señal. Estaba un poco nervioso pero sabía que ese esfuerzo era necesario para ayudar salvar la vida y proteger la salud de muchos de sus hermanos y hermanas del pueblo indígena Ngäbe.





Edgar no quiere ver dolor en su pueblo y eso lo inspira a ayudar.

Llegó la señal: 3-2-1... ¡Grabando!. Tomó aire, acercó el papel con el texto que él mismo había traducido y con mucha tranquilidad exclamó:

“Anin nemen gwidtä jaraba ruin bren bren negwe mue naune ñakare dikägö ni ngädtäidte gire. Ni tärä nemen bren krúbadte ngwäre ni murie ñaka nemen nakai kuin jire. Janemen ruin bren nie

naune ni rabä kökgrä ngen ngerengö 1132”.

Esas palabras en español quieren decir: “Quedémonos en casa todo el tiempo que sea posible y no salgamos si tenemos síntomas. En los casos graves el virus puede provocar dificultad para respirar. Si tenemos sospechas de contagio podemos llamar al teléfono 1322.”.

Este mensaje en la lengua nativa de los Ngäbe es uno de los tantos que las Naciones

Unidas está produciendo bajo la campaña "Territorios Unidos" para apoyar a Costa Rica en la divulgación de guías y recomendaciones sanitarias en idiomas nativos bribri, cabecar, ngabere, maleku y también en español.

El objetivo de la iniciativa apoyada por ONU es prevenir el contagio de COVID-19 en los 24 territorios indígenas del país.

Allegra Baiocchi, coordinadora residente de la ONU destacó que la organización está comprometida a apoyar la protección de la salud de los pueblos indígenas como una prioridad.

"Nuestras agencias están trabajando juntas para garantizar una respuesta articulada y que aborde las necesidades, riesgos y vulnerabilidades específicas de los pueblos indígenas para asegurar así el cumplimiento pleno de sus derechos y que ninguna población indígena de Costa Rica se quede atrás", destacó.

Mensajes grabados por la gente

Los mensajes que se están produciendo son grabados por personas indígenas de las propias comunidades y están cuidadosamente realizados para que coincidan con su cultura, idiosincracia, términos y referentes que utilizan en su vida diaria.

Algunos de estos mensajes indican:

"Hermanas y hermanos, la respuesta en el territorio ante la enfermedad producida por el coronavirus ha sido ejemplar. Pero no podemos descuidarnos. Para seguir protegiendo a nuestros pueblos sigamos este consejo:

Si tenemos algunos de estos síntomas: fiebre, tos seca, dificultad para respirar, dolor de garganta, cansancio, dolor de cabeza, pérdida de olfato y gusto y congestión nasal; debemos llamar al 1322, al 9-1-1, o contactar al EBAIS, Comité de salud de su territorio o la Asociación de Desarrollo más cercana.



Los síntomas no aparecen siempre juntos.

*Quedémonos en casa todo el tiempo que sea posible, mantengamos una distancia de al menos 3 pasos con las otras personas y utilicemos mascarilla. Si debemos esperar a que llegue el personal de salud algunos días, procuremos dormir aparte de otras personas porque el COVID-19 es muy contagioso. **Recuerde seguir este consejo y compartirlo con el resto del pueblo.***

Los mensajes están en fase final de producción y una vez estén listos se divulgarán masivamente a través de radios comunitarias, redes sociales y los sistemas de mensajería instantánea más utilizados en cada territorio.

Esta iniciativa es impulsada por el [Fondo de Población](#) de las Naciones Unidas (UNFPA) y el [Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo](#) (PNUD), en coordinación con el Ministerio de la Presidencia, el Ministerio de Salud y autoridades pertinentes. Este esfuerzo ha sido resaltado también por la UNESCO como parte de las acciones destacadas en el seguimiento al [Año Internacional de las Lenguas Indígenas](#).

La ONU en Costa Rica explicó también que en los próximos días se generarán materiales gráficos para la prevención del contagio de COVID-19 en los distintos idiomas indígenas con ayuda de [Organización Panamericana de la Salud](#), y con apoyo de la [Agencia de la ONU para los Refugiados](#) se espera la interpretación en idioma miskito.



UNA APUESTA MUSICAL PARA EDUCAR JÓVENES Y PREVENIR CONTAGIOS DE COVID-19

Muchos jóvenes piensan que el COVID-19 no les afecta y son los menos dispuestos a seguir las normas de higiene y seguridad para contener los contagios; tampoco se informan a través de los medios oficiales. Más de 50 artistas de Costa Rica se unieron a las Naciones Unidas para educarles y llamar a la acción juvenil contra el coronavirus, ofreciendo conciertos desde sus casas.





mano. Será un concierto a través de la red social Instagram.

A 35 kilómetros de distancia Alonso, cantante del Grupo Talawa, hace un ensayo con los chicos y seleccionan con mucho cuidado el repertorio raggae. Están claros que este puede cambiar pues sus fans van a pedir sus canciones preferidas y el público siempre tiene la razón.

Julio afina su guitarra. Agita rápidamente los dedos y ajusta un par de cuerdas. Se siente la adrenalina en el aire del concierto que está a punto de iniciar.

Revisa el sonido y mueve algunas perillas en la consola. Julio es muy detallista y siempre quiere que todo esté perfecto, aunque esté al borde del último momento. Ha colocado su teléfono celular en el trípode con mucho cuidado de que el encuadre sea el correcto. Faltan sólo 30 segundos para entrar al aire.

Esta vez su público no lo mirará de cerca, sino que estará en la cama, el sofá, la cocina, quizá jugando con el perro en el jardín, pero como es costumbre en jóvenes con el móvil en la

La sala de la casa es pequeña, pero es lo único disponible en estos tiempos de aislamiento. Pide la atención del resto de la banda y repasan los mensajes que recibieron días antes de la ONU y el Ministerio de Salud. En 45 minutos Julio les dará el pase y seguirán el concierto virtual.

Julio Nájera y Talawa ya tienen experiencia trabajando con Naciones Unidas. Julio compuso la [canción País Hermandad](#), un canto al que se sumaron decenas de artistas costarricenses para promover la inclusión social, el respeto por los derechos humanos y la no discriminación. El Grupo Talawa produjo [un documental](#) y hasta [un libro infantil](#) con la Organización Internacional de las Migraciones para contar su experiencia



migratoria y hacer un llamado contra el tráfico de personas.

Así como Julio y Talawa, más de 50 artistas de Costa Rica se están uniendo a las Naciones Unidas para llevar esperanza y llamar a la acción contra el COVID-19. Esta iniciativa busca generar conciencia y cambios en uno de los sectores de la población más difícil de alcanzar, pues muchos de quienes lo integran no ven las conferencias de prensa de Presidencia, no leen el periódico, tampoco tienen Facebook y las autoridades han indicado que son menos dispuestos a seguir las normas de higiene y seguridad para contener los contagios: las personas jóvenes, pues muchos de ellos creen erróneamente que “a ellos el COVID-19 no les afecta”.

Para Daniel Salas, Ministro de Salud y líder de la respuesta de Costa Rica al COVID-19, esta es una de esas iniciativas clave para trabajar con las poblaciones más jóvenes y a las que es más difícil llegar para las autoridades. “Por medio de artistas estamos logrando expandir el mensaje y asegurar que sean oídas las recomendaciones principales como lavado de manos, la forma correcta de toser y estornudar, el distanciamiento social y la importancia de mantenerse en casa”.

#SOLOSPEROJUNTOS es el nombre de este festival que surgió por iniciativa del músico costarricense Sebas Guillem, y al que Naciones Unidas (con el fuerte apoyo de sus agencias OMS, UNESCO y OIT) se unió junto con el Ministerio de Salud y Presidencia para impulsar esperanza, pero también educación cultural y guías clave para contribuir a los esfuerzos nacionales para detener la

propagación masiva del COVID-19.

“Es maravilloso que el Gobierno, las agencias de la ONU y la Unión Europea estén apoyando la iniciativa, así también que más artistas se quieran involucrar. Hay que unirnos como país para luchar contra este virus. La participación de la ONU ha resultado fundamental para hacer crecer la iniciativa y convertirla, además de entretenimiento, en un espacio de educación y cambio social”, destacó Sebas Guillem.

La ONU, destacó que en las dos primeras fechas de conciertos, miles de jóvenes se han deleitado con buena música en sus hogares pero también han recibido información clave, guías para enfrentar la pandemia y consejos de las y los artistas que admiran y que sin duda ayudarán a posicionar mensajes que de otra manera no hubiesen captado.

“Tenemos que usar todas las formas posibles para llevar el mensaje de la esperanza y la seguridad. Está muy claro que la música además de entretenimiento puede llevar educación y salvar vidas”, aseguró la organización.

Esther Kuisch Laroche, Representante de UNESCO para Centroamérica, destacó que con esta iniciativa las y los artistas llegarán a públicos más jóvenes con mensajes positivos y enfocados en detener el avance del COVID-19. Además señaló que “la cultura, aún en los momentos más extraordinarios, no debe pasarse por alto. Más bien, debe ser recibida como un medio de respiro, escape y alimento para el alma. El acceso a la cultura y las artes es esencial en estos días de encierro y cuarentena. Nos proporciona momentos de asombro y alegría; nos permite aprender y descubrir cosas

nuevas, y es lo que nos une a todos, incluso cuando estamos físicamente separados ”

Ya se han celebrado las primeras dos fechas de #SOLOSPEROJUNTOS con música enfocada en la población más joven, pero en los próximos días se ampliará la oferta artística con clases deportivas, más música y actividades para más poblaciones.

“En las próximas semanas vamos a seguir una fuerte estrategia para promover la higiene, las medidas para combatir el coronavirus, pero también vamos a apostar por mensajes para hacer respetar el derecho a la salud de las personas adultas mayores y también la lucha contra la discriminación y xenofobia contra personas migrantes y solicitantes de refugio en Costa Rica”, destacó la ONU.



COLORES, JUVENTUD Y PODER AFRODESCENDIENTE



Leonela Calderón Gordon está a punto de terminar su carrera universitaria, le encanta bailar, expresarse y defender sus raíces afrodescendientes. Con el apoyo de UNFPA se ha capacitado y aprendido valiosas lecciones de empoderamiento, solidaridad y defensa de derechos humanos

En el marco del proceso UN75 Leonela hace un llamado a los líderes mundiales para que escuchen y tomen en cuenta las necesidades de las personas jóvenes y les hagan partícipes de las soluciones porque “los jóvenes somos agentes de cambio”.

Conversar con Leonela es refrescante e inspirador. A sus 22 años, tiene esa actitud juvenil de querer abrazar al mundo y sacar lo mejor de cada cosa. “Estudio sociología y a lo largo de la carrera me ha interesado meterme en actividades extracurriculares y hacer voluntariado para enriquecer mi conocimiento”, explica.

Esos deseos de aprender y aportar la llevaron en el 2017 a participar de un campamento juvenil organizado por la oficina del Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) Costa Rica, donde recibió capacitaciones sobre diversos temas como salud sexual y reproductiva, igualdad de género y derechos humanos. “En ese campamento nos pusieron a cruzar una línea fronteriza, simulando que uno era de otro país. Fue increíble como un juego tan sencillo nos hizo reflexionar sobre algo tan impactante como la migración”, recuerda.

Leonela tiene en su propia familia una historia de migración que ha calado fuerte en ella. “Yo soy una persona afro que prácticamente siempre he vivido en la Gran Área

Metropolitana (Valle Central de Costa Rica)”, cuenta. Sus padres, de raíces limonenses (caribeñas), también fueron criados en el centro del país. “Mi realidad me ha alejado de mi cultura, de mis raíces, ya grande he intentado acercarme más a ellas”.

Esta realidad no siempre ha sido la más fácil. “A pesar de que siempre he vivido acá, muchas personas consideran que yo no pertenezco a la cultura costarricense. Nunca paso desapercibida, una crece con estereotipos sobre el pelo, el color de piel y no entiende porqué. Hasta ahora me siento bien con mi pelo”, dice Leonela. “El racismo estructural que existe se refleja hasta en las cosas más pequeñas. Usted a veces se enoja porque le dicen ‘negra’, a veces no le importa. Son cosas extrañas que afectan a nivel emocional... una crece y poco a poco va entendiendo”, agrega.

Aprender y crecer

Después de sus primeros acercamientos, Leonela buscó la manera de seguir participando y apoyando en [actividades](#) de UNFPA. Gracias a su mostrado compromiso fue elegida para participar en al [Campamento Regional ¡Juventudes YA!](#) en Puebla, México en el 2019. “Para mí eso fue increíble, hice amistades de las que he aprendido mucho. Las personas a cargo de la actividad también eran jóvenes y eso me gustó mucho”.

Su participación fue tan activa, que incluso en la Declatoria que salió del evento se incluyó un [poema](#) que ella escribió durante las noches de desvelo y trabajo en equipo.



“Nunca he visto una organización o entidad que invierta tanto en personas jóvenes y nos de tantas oportunidades como UNFPA. Siento que brindan ese espacio para nosotros poder capacitarnos y trabajar desde nuestra realidad. Es algo que nos marca”, opina esta vecina de Heredia.

A finales del 2019, Leonela también participó en el [Foro y Reunión de Alto Nivel Avanzando por los Derechos de la Población Afrodescendiente](#), organizado por el Despacho de la Vicepresidenta de Costa Rica, Epsy Campbell, y UNFPA. “Me sirvió para conocer nuevas referencias y hacer alianzas en la región, ha sido inspiración para seguir avanzando -en conjunto- en el movimiento afro”, como afirmó en este [video](#) realizado en esa ocasión.

Todo estos preparativos la llevaron a vivir la experiencia de viajar a Africa para la [Cumbre de Nairobi](#), que reunió a representantes de todo el mundo para conmemorar el 20 Aniversario de la Conferencia Internacional de Población y Desarrollo (CIPD).

“Siento que lo que más me ha tocado de haber conocido al UNFPA y de los eventos a los que me han invitado, fue

entender que la luchas por los derechos son luchas colectivas. Yo tal vez lucho por lo que a mí me compete o lo que me atraviesa por el cuerpo, pero yo avanzo en la lucha afro, en la medida que vaya conociendo otras luchas. Todos podemos unirnos porque al final estamos luchando por los derechos humanos”, afirma.

¿Y el COVID?

En otras circunstancias, Leonela estaría trabajando como vendedora en una tienda de ropa. Tal vez participaría en alguna agrupación de danza -que le encanta- y muy probablemente habría avanzado en su tesis de graduación. Pero la tienda está cerrada, los encuentros entre amistades suspendidos y su idea de hacer el trabajo de campo para avanzar en su proyecto están detenidos. Ahora recibe clases virtuales y se acompaña de su mamá, que es maestra, y su padrastro.

“Por el COVID me estoy perdiendo la parte de construir la tesis con la población a la que quiero dirigirla, entonces seguro que voy a esperar”, dice resignada. Sin embargo, también ve la parte positiva de todo esto.

“Sabemos que nada va a volver a a ser

igual. Se vienen muchas cosas, hay una crisis económica, pero de estas crisis es que surgen las transformaciones”.

“Muchas personas cuando están en casa hacen otras actividades, tener huertas, por ejemplo. Vemos la unión, la gente saca lo mejor de sí, se vuelven más solidarios. También la naturaleza se ha expresado y siento que hay más conciencia sobre las problemáticas de calentamiento global”, afirma.

A propósito de transformaciones positivas, Leonela tiene toda la intención de dar lo mejor de ella para lograr cambios. “Me siento muy afortunada pues siempre he tenido la oportunidad de estudiar. Si yo tengo herramientas tengo que usarlas para hacer una transformación. Es importante devolver algo, como lo que UNFPA hizo devolviendo estas herramientas para que nosotros, las personas jóvenes, podamos usarlas para transformar nuestras realidades”, afirma.

Leonela añora trabajar en una organización que le permita tener un trabajo que la acerque a las personas, a poblaciones vulnerables, “como UNFPA”, dice (no se le ve la sonrisa, pero se le escucha por el teléfono cuando lo dice).

“Sea lo que sea, que por lo menos pueda inspirar a una persona a transformar su vida, su realidad, esa es mi principal meta”, concluye.

UN75: Un llamado a los líderes del mundo

Leonela participó también del proceso UN75, iniciativa impulsada por la ONU con el fin de lograr la participación de diversos sectores sociales y personas en todo el mundo en la definición de las prioridades de desarrollo para los próximos años.

Con la franqueza que la caracteriza, Leonela hizo un llamado contundente para que las voces de las personas jóvenes sean tomadas en cuenta para construir un mundo más inclusivo y respetuoso de los Derechos Humanos:

“En el marco del 75° aniversario de la ONU y el contexto global de la pandemia COVID-19, como mujer joven afrodescendiente, quiero hacer un llamado para que las voces de las personas jóvenes sean escuchadas y tomadas en cuenta para continuar la lucha a favor de los derechos humanos.

Quiero aprovechar el espacio que nos da UN75 para decirle a los y las líderes mundiales que tomen en cuenta nuestras necesidades y que nos hagan partícipes de las soluciones porque los personas jóvenes somos agentes de cambio.

Las y los jóvenes que defendemos los derechos humanos estamos muy preocupados por un contexto regional e internacional colmado de movimientos conservadores anti derechos y la crisis mundial que estamos atravesando en actualidad.

Quiero pedirle a los jóvenes del mundo que no bajemos nuestros brazos ni nuestra voz y que desde nuestras posibilidades continuemos con las luchas que nos mueven. Mi esperanza es inspirar a otras juventudes a incidir y defender los derechos humanos. Quiero ser ejemplo y acuerpar a quien lo necesite”.



LOS DULCES SUEÑOS ESTÁN HECHOS DE ABEJAS

- *Cosechando las mieles del esfuerzo entre agujijones y esperanza*

En Orotina, una pequeña comunidad en el Pacífico central de Costa Rica vive Javier Rojas. Un enamorado de las abejas, que demuestra cómo las soluciones basadas en la naturaleza se traducen en desarrollo.

Cuando Javier Rojas era un adolescente, aprovechaba cada recreo de la secundaria para correr al encuentro de las abejas. Solo 50 metros separaba su aula de las colmenas del Colegio Agropecuario Ricardo Castro, en



Orotina, donde la apicultura era parte de la formación estudiantil.

“La abeja era muy mansa en ese entonces. Hacíamos competencia de quién aguantaba más las picaduras”, cuenta Rojas.

Quizás de tantas picaduras entró en él, también, la pasión por la apicultura, una actividad que, actualmente, representa el 80% de su trabajo, junto con la asesoría en sistemas agrícolas de riego.

Lo que empezó como un amor adolescente por las abejas, pronto se convirtió en su proyecto de vida. Tras salir del colegio, Javier empezó a trabajar. Junto con su hermano Minor, consiguió los primeros enjambres para iniciar un proyecto de colmenas a domicilio. Los llevaban hasta su



año tras año, se reduce el número de árboles y plantas que proporcionan el néctar que buscan las abejas para producir su miel.

No es un problema solo de Javier. El sector apícola se enfrenta actualmente ante retos mayores que los que tenía décadas atrás: el cambio en el uso del suelo, el aumento en el uso de agroquímicos y el cambio en las condiciones del clima afectan la población de abejas, y su productividad.

EL LADO MENOS DULCE DE LA MIEL

Juan Bautista Alvarado, presidente de la Cámara Nacional de Apicultura, lo resume con estas cifras: "Costa Rica exportó miel hacia EEUU y Europa desde 1918 hasta 1984. Eran mieles de altísima calidad y muy cotizadas en aquellos mercados. Hoy nuestra producción no alcanza a satisfacer el mercado nacional. Con escasas excepciones, la producción anual promedio en nuestro país es de apenas 18 kg por colmena. Para garantizar condiciones de vida dignas -cada persona apicultora- debería cosechar -al menos- 40 kg por colmena", dice Alvarado.

De ahí que las personas apicultoras, en palabras de Alvarado, son "héroes y heroínas". En Costa Rica existen entre 1000 y 1500 personas crían y cosechan entre 50 mil y 70 mil colmenas. El consumo nacional de miel ronda las 1.200 toneladas por año (el equivalente a 1 cucharada de miel cada 15 días, por cada costarricense) y está lejos de ser abastecido por la producción local.

La Cámara de Apicultores reconoce el aporte de las abejas no solo como actividad económica, sino también, ecológica. La Universidad Nacional de Costa Rica estima que el 65% de las

casa ocultos en sacos de gangoche, los cuales metía debajo de los asientos traseros del autobús.

Así, Javier fue aumentando su pasión por el oficio y el número de sus colmenas: inició con 8 cajas se convirtió actualmente en 100 colmenas. Javier dedica la mitad de ellas a la polinización de cultivos de sandía, melón, y en ocasiones café. La otra mitad la dedica a la producción de miel.

En un año bueno produce entre 20 y 25 kg de miel por colmena, es decir, entre 1000 kg y 1.250 kg de miel entre todas sus abejas. Cada colmena tiene una población de entre 80.000 y 100.000 abejas. Javier está acostumbrado a los piquetes de estos pequeños polinizadores que traen consigo desarrollo. No hay día que no los reciba, y dice ya no sentirlos.

Lo que sí le produce dolor es ver como en los terrenos cercanos a su casa, y a los sitios en los que tiene sus colmenas,



Fotografía: Priscille Mora Hennessy / PNUD Costa Rica

plantas del planeta requieren de polinizadores y, de estos, los más importantes son las abejas. Cultivos como melón, sandía, aguacate, tomate, café, papaya, cítricos, mora, fresas, chayote, aportan a la economía costarricense \$250 millones anuales. Para estos cultivos las abejas son cruciales.

PEQUEÑAS DONACIONES PARA GRANDES TRANSFORMACIONES

El **Programa de Pequeñas Donaciones** del **Fondo para el Medio Ambiente Mundial** (GEF por sus siglas en inglés), ejecutado por el **Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD)** vienen a apuntalar a las y los apicultores, en concreto, quienes trabajan en las cuencas del río Jesús María y río Barranca en Costa Rica -dos de las cuencas más degradadas del país-, ubicadas en el Pacífico central. En 2017, la Asociación de Apicultores del Pacífico (APIPAC) presentó al PPD un proyecto integral con varios propósitos: Capacitación en temas apícolas, con apoyo del Centro de Investigaciones Apícolas Tropicales y del Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG). Fruto de este esfuerzo, es el mejoramiento genético de los enjambres a partir de la crianza de las reinas. PPD facilitó también el acceso a los fondos del GEF para la compra de equipo y de insumos, como por ejemplo el azúcar.

Por otra parte, se financió la construcción de dos unidades móviles extractoras de miel, cada una valorada en \$14.000. Estas unidades contribuyeron a mejorar la productividad del proceso de extracción de la miel, así como, los controles sanitarios en el mismo.

APIPAC reúne a 24 personas apicultoras de San Mateo, Orotina y Esparza y cuenta con 1106 colmenas. Gracias a estas

unidades extractoras móviles, la miel resulta ahora más homogenizada, de mejor calidad, con menos impurezas, y por lo tanto, con el visto bueno del Servicio Nacional de Salud Animal (SENASA), indispensable para que la miel pueda ser comercializada.

Para José Vicente Troya Rodríguez, Representante Residente del PNUD en Costa Rica "las y los valientes como don Javier ejemplifican el papel primordial de las comunidades rurales en construir soluciones basadas en la naturaleza y emprender acciones de desarrollo local para hacer frente a los enormes desafíos productivos y ambientales".

"Por más de 25 años, el PPD ha demostrado que estas iniciativas aceleran los beneficios ambientales globales. Desde PNUD nos enorgullece apoyar este programa bandera y dedicar todos nuestros esfuerzos en seguir apoyando a las organizaciones productivas de base comunitaria", puntualizó.

DIOS SALVE A LA REINA

Javier Rojas, está motivado con un nuevo plan de mejoramiento genético de las reinas de sus colmenas. Rojas cuenta que antes él tenía mayores limitaciones para desarrollar su pasión por la apicultura. Por ejemplo, si se le rompía un traje protector, entonces tenía que remendarlo porque para comprar otro tenía que viajar a San José o a Alajuela y no siempre tenía el dinero disponible.

Ahora, se cuenta con un fondo revolvente accesible por los y las asociadas para la compra de insumos a precio de costo. *"Hace poco tuvimos una compra de azúcar. Yo pedí unos sacos de azúcar para trabajar hasta mediados de agosto. La asociación nos ofreció el azúcar y nos permitió cancelar hasta abril del año entrante, y sin pagar intereses".*



Mora Flores / PNUD Costa Rica

Esto, y cursos de capacitación, le permite a Rojas liberar tiempo y recursos para criar mejores reinas para sus colmenas. “Nos interesa la crianza de reinas, porque son de lo más caro: una reina puede andar entre 7 a 10 mil colones. Y si la reina es pura cuesta entre 100 y 150 dólares. Antes yo criaba reinas de manera natural, ahora lo hacemos artificialmente con más

técnica: copas, con gubias, sacando el huevito y trasladándolo a las copas. Ahora les damos todas las condiciones favorables”, dice con una sonrisa.

Con el apoyo del PPD, Javier puede mantener intacta una pasión que inició desde su adolescencia y que requiere fidelidad.



“Para mí crear abejas, diay, es una pasión en lo que me meto de lleno. Es el día a día de uno; yo tengo cuatro hijos, una mujer y tres varones. A ellos la apicultura no les nació. Diay, es que la apicultura tiene que nacer con uno. A uno esto tiene que gustarle porque hay días malos y días buenos”, dice Javier con una sonrisa y una mirada dulce pero fuerte, como dos agujones que muestran una pasión adolescente madurada con el tiempo.

REVITALIZANDO LAS COLMENAS

Para darle nueva fuerza al sector, los enjambres se revitalizan desde distintos frentes. Desde el punto de vista legal, existe un

proyecto de ley 21.982 que propone declarar a la apicultura como actividad de interés público.

El Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) lidera una Comisión Nacional de Apicultura. Entre sus primeras tareas está la creación de una base de datos precisa sobre quienes trabajan en apicultura en todo el país. Además, procura la promoción de créditos para el sector.

De acuerdo con Marlon Monge, viceministro de dicha cartera, el país está comprometido con la agricultura 4.0. Esta iniciativa

busca un uso más eficiente de los agroquímicos, para disminuir la cantidad rociada en las plantaciones. Costa Rica es uno de los países de uso más intensivo en agroquímicos, lo cual pone una señal de alerta para el medio ambiente. Por su parte, Carlos Manuel Rodríguez, Ministro de Ambiente y Energía de Costa Rica (MINAE), explicó que el Pago de Servicios Ambientales (PSA) se valora en el gobierno como opción para incentivar económicamente el cuidado de las abejas.

“El Pago de Servicios Ambientales 2.0 es para financiar acciones positivas para el medio ambiente. Ahí podría caber eso (los servicios de polinización). Por eso, el PNUD, a través del Proyecto BIOFIN, está haciendo estudios para identificar cuáles acciones y fuentes de financiamiento se utilizarán. Se espera que en diciembre presenten resultados”, señaló Rodríguez.

“La nueva agenda agroambiental debe contribuir a la reactivación económica, asegurando la sostenibilidad en el uso de los recursos naturales y la persistencia de los ecosistemas y las especies. Además, se incluirán el enfoque de economía ambiental y economía circular, con el fin de extender el paradigma de sostenibilidad en los sistemas agroproductivos nacionales”, dijo Rodríguez.





YARIELA Y EL PUENTE BINACIONAL SIXAOLA

El desarrollo de obras de infraestructura vial puede tener impactos altamente significativos a nivel nacional e internacional aportando a consolidar un vínculo profundo entre países, en términos de intercambio comercial y productivo. Al mismo tiempo, su impacto más inmediato es experimentado por las comunidades locales en términos culturales, sociales y poblacionales. Este es el caso del puente binacional sobre el Río Sixaola, actualmente en construcción y cuya inauguración se realizará en el último trimestre del 2020.

El puente Sixaola conecta aproximadamente a 15.000 habitantes de los pueblos vecinos de las localidades de Guabito y Sixaola, en donde se registra una alta presencia de pueblos originarios, personas afro descendientes y pobladores migrantes relacionados sobre todo con la actividad bananera.

Yo viví una de las grandes inundaciones desde el vientre de mi madre...



En el espacio local, son precisamente las personas que habitan más cerca del puente quienes viven directamente las dinámicas fronterizas, incluidas las grandes inundaciones, que según indica la gente, se producen cada 35 años.

Yariela ha vivido toda su vida en Guabito, municipio panameño ubicado al lado del río Sixaola que une Panamá con Costa Rica. Ella es una de las memorias de este pueblo, no por su edad, porque aún es una mujer joven, sino por las experiencias vividas. Recuerda, por ejemplo, parte de la historia del antiguo puente ferroviario que durante más de 100 años sirvió para transportar mercancías y personas, e incluso como refugio durante las inundaciones. *“El viejo puente ferrocarrilero, servía no solamente para el transporte de mercancías y personas, también funcionaba como refugio en tiempos de grandes inundaciones, ya que toda la zona se inundaba y era la única área que servía para el refugio de las personas”.*

Ese puente ferrocarrilero, construido a comienzos del siglo pasado, debió ser removido para construir en su lugar la nueva estructura. La decisión no fue fácil por el significado que desde hace más de un siglo tuvo en la vida económica y social de las poblaciones fronterizas de Guabito y Sixaola, pero fue acordada a través de una consulta en 2015, organizada por la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS), a cargo de la ejecución del proyecto.

“Nuestra historia nos marca un ciclo de 35 años en

los cuales hubo grandes inundaciones, y que tal vez las personas nuevas acá no la conocen, pero nosotros que tenemos toda una vida viviendo aquí sabemos que estamos en zona de riesgo” –explica Yariela, quien vivió uno de esos ciclos desde el vientre de su madre. *“En 1970, en una de las grandes inundaciones que hubo en esta región, estando mi madre embarazada de mí, me cuentan que con una cuerda sacaron a mi madre de la casa hacia el terraplén del puente ferroviario, y 35 años después me sacan a mí, a mis hijos y hermana de la misma forma para refugiarnos en el puente... ahora el nuevo puente por su amplitud, mejorará la*



Nuevo Puente Binacional Sixaola en construcción

protección". Yariela recuerda muy bien ese año 2005, cuando efectivamente se cumplieron 35 años de aquella inundación que vivió dentro del vientre de su madre. La nueva construcción la hace sentirse más segura: "Es muy grato saber que habrá una mejora en los niveles de altura del nuevo puente que nos resguardará de grandes inundaciones, esto para nosotros es tan importante como todos los otros beneficios que nos traerá la nueva obra".

El puente binacional en la frontera entre Costa Rica y Panamá, constará de 2 carriles, una longitud de 260 metros y un ancho de 16,4 metros; aceras y ciclovías a ambos lados; rampas de acceso en los dos extremos con una longitud aproximada de 200 metros cada una.

Las nuevas oportunidades que nos trae esta obra

Siendo maestra y subdirectora del Centro Básico de Guabito, Yariela comenta que han podido experimentar beneficios desde la fase constructiva del puente: *"La construcción del puente ha sido una bendición, porque ha traído movimiento económico y trabajo. Además, se han dictado capacitaciones en temas ambientales a los docentes y estudiantes, que ha inyectado de muchas emociones y gran entusiasmo porque la mayoría de los docentes no son del área, y esto les ha permitido conocer nuestra región, y contar con recursos para respetar el planeta y cuidar nuestro territorio.*

Yariela continúa encontrando otras oportunidades que traerá la nueva infraestructura del puente a las comunidades locales, a los peatones y ciclistas. *"Recuerdo desde muy niña, cuando venía el tren o venía algún transporte, teníamos que salirnos del puente y meternos en los canastones que no siempre estaban*

muy bien, ni muy seguros, o recostarnos en las mallas laterales. Por eso es muy acertado, que el puente nuevo mejore el tráfico, ya que ofrece un área de transporte para los autos, una ciclovía y también un área peatonal, cosa que no se daba en el puente anterior".

La construcción está a punto de finalizar, habiendo desarrollado desde el inicio un enfoque de infraestructura de nueva generación, que además de priorizar la calidad, el conjunto técnico de la obra, cuidó y profundizó aspectos tales como la contratación de mano de obra local de ambos lados de la frontera, el tema ambiental y fundamentalmente el diálogo con las comunidades locales, y espacios para compartir conocimientos. UNOPS asumió el desafío del carácter binacional del proyecto a través de un diálogo multi-institucional con más de 25 entidades de ambos gobiernos que dio lugar exitosamente a un protocolo binacional para el entendimiento operacional con ambos países en el área de frontera. Al mismo tiempo que se diseñaron, construyeron y dejaron en funcionamiento las nuevas oficinas fronterizas de 10 organismos de ambos gobiernos.

El paisaje ha cambiado, ya no está más el puente ferrocarrilero testigo de más de 100 años de intercambios comerciales, de luchas bananeras y de una vecindad que siempre ha sido armoniosa entre los dos países. En su lugar habrá un puente moderno, mayores espacios públicos intervenidos y mejor seguridad para Yariela y toda la gente de Guabito y Sixaola.



GARABITO: UNA COMUNIDAD CAPACITADA Y ORGANIZADA CONTRA LA TRATA DE PERSONAS

En una tarde calurosa de un viernes de agosto de 2019, el Centro Cívico por la Paz de Garabito fue el punto de reunión para un grupo jóvenes y adultos entre los 13 y 68 años, convocados por un interés común: participar en un taller de teatro dirigido por el actor costarricense Leynar Gómez. La primera sesión arrancó con la formulación de una interrogante clave para el desarrollo de la jornada; esta pregunta fue *¿quién sabe qué es la trata de personas?* Respuestas iban y venían, algunas reflejaban un conocimiento general y otras experiencias de vida relacionadas con el tema.

Así, de una forma genuina y en un ambiente cálido, inició el proyecto *“Las máscaras de la trata: prevención del delito de trata de personas como una manifestación de la violencia social, por medio de la promoción cultural del teatro.”*

Esta iniciativa fue diseñada y ejecutada por el Instituto Latinoamericano de las Naciones Unidas para la Prevención del Delito y el Tratamiento del Delincuente (ILANUD), con la generosa cooperación del Estado de Qatar y en colaboración con el Ministerio de Justicia y Paz de Costa Rica, a través del Centro Cívico por la Paz de Garabito. Se perfiló como un proyecto de alcance social y comunitario, cuyo principal objetivo fue contribuir a la prevención del delito de trata de personas, mediante el trabajo con jóvenes y adultos vecinos del cantón de Garabito, quienes participaron en un proceso de formación y capacitación a cargo del equipo técnico del ILANUD, con la finalidad de dotarles de las herramientas informativas necesarias para prevenir y denunciar este delito.

La consigna que persiguió el proyecto fue considerar al teatro como una herramienta de aprendizaje lúdico que facilitara la comprensión y asimilación de los problemas



sociales que más aquejan a la comunidad, siendo uno de ellos la trata de personas.

El sensibilizar a la población resultó una prioridad, ya que, como bien lo expresa Luzmilda Quesada, *"Antes que este proyecto llegara acá, yo ignoraba completamente que*



nosotros tuviéramos esta problemática. Lo más bonito que se pudo obtener de esto, fue estar atenta y en alerta, ver más allá y si es necesario ayudar a quienes estén peligro."

La importancia de capacitarles en torno a este delito se respaldó en la realidad mundial, nacional y local detrás de la

trata de personas, al implicar la comercialización -compra y venta- de seres humanos para someterles a distintas modalidades de explotación, lo que se traduce en una violación directa y sistemática de sus derechos humanos.

El trabajo con jóvenes y adultos del cantón de Garabito resultó clave, en el tanto constituye una zona costera y turística catalogada, tanto por autoridades judiciales como policiales, como un punto territorial de alta vulnerabilidad para la comisión de este delito. En resumen y tal cual lo expresa Jovita Valerín *"En este taller tuve la oportunidad de aprender sobre la trata de personas y tener una visión más clara sobre este delito a nivel mundial. Es un flagelo que destruye familias y esclaviza a seres humanos que son víctimas de estas redes."*

Durante siete meses, los participantes completaron un total de cuatro módulos de capacitación respecto a los elementos constitutivos, fases, medios y fines de la trata de personas, así como una contextualización del desenvolvimiento de esta actividad ilícita como manifestación de la violencia social a escala nacional y local. Estos módulos fueron impartidos por Yagnna Nicolás, investigadora académica del ILANUD.

Como resultado, el grupo de jóvenes y adultos, bajo la dirección de Leynar Gómez (promotor general), se



encargaron de la producción, montaje y puesta en escena de una obra de teatro denominada “Pasajeros”, en la cual se relataron dos historias vinculadas a la trata de personas con fines de explotación sexual y con fines de explotación laboral.

Gracias a la totalidad de actividades realizadas, los participantes actualmente cuentan con los conocimientos necesarios para fungir como actores sociales de cambio, responsables de replicar a escala comunitaria, los conocimientos aprendidos para la prevención, detección y denuncia de la trata de personas y de conductas conexas. Al respecto, Natalia Cedeño indicó que *“Tal fue el impacto, que lo he tratado de comunicar a mis familiares, a mis amigos y a las redes sociales que yo manejo, para abrir los ojos de que la trata de personas es una triste realidad que sucede en nuestro país.”* Este proyecto se enmarcó en las disposiciones internacionales dictadas por Naciones Unidas respecto a la necesidad de promover estrategias de prevención integral de la delincuencia organizada transnacional, así como de contribuir

con las acciones gubernamentales llevadas a cabo por los Estados miembros, en lo concerniente a la reducción de los factores de riesgo social y vulnerabilidad de diversos sectores poblacionales.



REFUGIADA NICARAGÜENSE SANA HERIDAS DE LA PERSECUCIÓN EN COSTA RICA

Para Catalina, buscar atención médica en Nicaragua era muy arriesgado, mientras que en Costa Rica no la podía costear hasta que se convirtió en una de las 6.000 personas refugiadas beneficiadas con el acceso al sistema público de salud de Costa Rica. Hacía muchos años desde que Catalina terminó su carrera en derecho cuando, el temor por la seguridad de su familia y el enojo por lo que estaba sucediendo en su natal Nicaragua, la obligaron a ocultarse con algunos estudiantes en un campus



© ACNUR/Luis Roberto Solano Vargas

universitario en medio de las manifestaciones antigubernamentales en 2018.

Una noche lanzaron un explosivo casero a través de una ventana que explotó en su pie derecho.

Aunque fue sometida a una cirugía para salvar su pie tras la explosión, las graves heridas que sufrió requerían de un

tratamiento extenso. Ante el temor de ser víctima de un secuestro, Catalina solía disfrazarse cuando iba a las citas médicas. Finalmente, el miedo a ser detenida por su papel en las protestas la llevó a huir a través de la frontera hacia la vecina Costa Rica, donde solicitó asilo.

Con sus heridas aún sin sanar y sin poder pagar un médico en Costa Rica, estuvo sin tratamiento durante varios meses, corriendo el riesgo de un daño mucho mayor. Luego se enteró de una iniciativa de ACNUR, la Agencia de la ONU para los Refugiados, que brinda acceso a 6.000 personas refugiadas y solicitantes de asilo al sólido sistema de salud pública de Costa Rica.

“Fue una bendición cuando escuché del seguro médico de ACNUR”, dijo Catalina, una abogada de 44 años y madre de dos hijas.

Inicialmente, encabezada por estudiantes y adultos mayores, la ola de manifestaciones en Nicaragua en 2018 fue apoyada rápidamente por profesionales como Catalina, incluidos maestros, médicos y periodistas, así como campesinos. El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos estima que más de 300 manifestantes murieron durante las protestas.

Catalina se sintió obligada a involucrarse y convirtió su casa en un centro de ayuda improvisado para manifestantes, donde ella y otras personas entregaron alimentos y ropa, así como también brindaban primeros auxilios. Pero su acto de solidaridad pronto también la convirtió en blanco de represalias.

Para escapar de posibles ataques y evitar poner en peligro a sus dos hijas adolescentes, Catalina se unió a los manifestantes en el campus de una universidad cercana. Una noche, mientras ella y otros dormían en un salón de clases, un fuerte ruido la despertó. Se acercó para ver qué era. Un



explosivo casero entró por la ventana y explotó sobre ella, destruyendo la mitad de su pie.

“Estaba sangrando y me llevaron al hospital”, dijo. “A una cuadra del automóvil comencé a sentir frío y pensé que iba a morir. Uno de los jóvenes me decía que me mantuviera alejada de la luz. Yo solo pensaba en mis hijas”.

En el hospital, fue operada y fue dada de alta rápidamente porque el personal médico temía que quienes estaban detrás del ataque pudieran localizarla. Aun así, sus heridas requirieron un tratamiento continuo, por lo que durante varios meses se tiñó el cabello o se puso sombreros para evitar ser identificada y detenida.

Pero Catalina sospechaba que los grupos paramilitares se estaban acercando a ella. Sintió que su única oportunidad de sobrevivir era huir de Nicaragua. Empacó algunas pertenencias y, a pesar de sus heridas estaban sin cicatrizar, logró cruzar la frontera terrestre del sur de la nación centroamericana hacia Costa Rica, completamente sola. Ella es una de las 100.000 nicaragüenses que se estima han huido de la persecución y las violaciones de derechos



© ACNUR/Luis Roberto Solano Vargas



humanos a raíz de las protestas. Como ella, más de 86.000 de ellos han buscado protección en Costa Rica.

Si bien logró escapar del peligro, Catalina todavía necesitaba sanar sus heridas. Sin trabajo, no podía pagar la atención médica en Costa Rica y, por lo tanto, no tenía acceso a los tratamientos que requería con urgencia.

Sin embargo, un convenio firmado entre la Caja Costarricense de Seguro Social y ACNUR cambió eso para Catalina y miles de personas como ella. El acuerdo amplió la cobertura del sistema público del país a 6.000 personas refugiadas y solicitantes de asilo en situaciones de extrema vulnerabilidad en el país.

María José Barth Vega, Oficial de salud pública de ACNUR en Costa Rica, subrayó que las personas que se ven obligadas a huir de sus países de origen a menudo tienden a sufrir dolencias crónicas que requieren cuidados a largo plazo, y agregó que el estrés de dejar el hogar a veces empeora sus condiciones.

"Muchas personas refugiadas y solicitantes de asilo tienen heridas y traumas que requieren atención médica urgente. El acceso efectivo a los servicios de salud es imprescindible para que puedan reconstruir sus vidas con dignidad", explicó. La iniciativa ha adquirido una importancia aún mayor en medio de la pandemia causada por COVID-19, que ha afectado especialmente a las Américas. Como resultado, ACNUR modificó el programa para que también se enfocara en personas refugiadas y solicitantes de asilo que enfrentan mayores riesgos debido al virus, como por ejemplo las personas mayores.

Gracias al convenio, Catalina pudo reanudar su tratamiento. A medida que sus heridas físicas han sanado, también lo han hecho las cicatrices emocionales.

Catalina ha vuelto ahora a lo que más le gusta: ayudar a los demás. Trabajando con una organización religiosa y otros nicaragüenses en Costa Rica, ha organizado iniciativas para brindar ayuda a las personas sin hogar y otras vulnerables en su país de acogida.

"Ayudar a los demás me ayuda", dijo.

*Su nombre ha sido cambiado por motivos de protección.



SOLUCIONES CREATIVAS PARA EL SECTOR CULTURA EN EL CONTEXTO DE LA PANDEMIA

**TESTIMONIO DE CAROLINA PICADO,
Directora del Taller Nacional de Teatro**

En el contexto de la emergencia sanitaria por COVID-19, entre los primeros sectores en verse afectados fueron los artísticos y culturales. Muchas personas trabajadoras de la cultura, tanto formales como informales -incluyendo artistas, profesionales técnicos y de la gestión cultural, entre muchos otros- han visto trastornadas las condiciones para continuar su trabajo creativo y, en muchos casos, han visto comprometidos sus medios de subsistencia. En el campo de la cultura, el trabajo de la UNESCO se ha enfocado en atender y visibilizar estas



dificultades, así como en apoyar la formulación de soluciones creativas que emanen del propio sector. Por iniciativa del Ministerio de Educación Pública (MEP) y el Taller Nacional de Teatro (TNT) -institución adscrita al Ministerio de Cultura y Juventud- surgió el proyecto "Apuntate un cuento", que busca mejorar la experiencia de la educación a distancia a través de lecturas dramatizadas de textos educativos por parte de profesionales de las artes escénicas. La UNESCO apoya financieramente y acompaña este proyecto, que beneficiará tanto a los jóvenes, que podrán descargar las lecturas dramatizadas de sus textos escolares, como a los artistas, que tendrán una oportunidad de continuar su trabajo en medio de la parálisis del sector.

El TNT es una institución de formación en actuación y promoción teatral enfocada en maximizar la función social del teatro. De acuerdo con Carolina Picado, directora del TNT, la relación con la UNESCO ha sido un gran apoyo en el contexto de la emergencia. Lo primero que la alerta sanitaria cerró fueron los eventos públicos, lo cual afectó al sector teatral de manera directa e inmediata, golpeando a un sector que de por sí enfrentaba una seria precarización laboral aún antes de la pandemia.

"Afianza mucho la confianza institucional saber que el ente que a nivel internacional vela por la cultura y la educación está en capacidad de colaborar. A veces uno lo siente muy lejano, pero esta ayuda abre un inicio para articular acciones en favor del sector. A veces la cooperación internacional se enfoca solo en diseñar política pública, y es muy largo el

trayecto entre la política pública y los frijoles que deben llegar a la mesa de las personas", dijo la directora Picado. De acuerdo con ella, la mayor parte de la oferta existente está enfocada en el teatro y la danza, pero el proyecto ha sido planeado de modo que beneficie también a los sectores del circo y al cuentacuentos. "Esto es algo importante que nos brinda la UNESCO: el fondo se dirige a las personas más afectadas del sector", agregó Picado. Además, el proyecto busca destacar la diversidad, por lo que están procurando contar con artistas que puedan narrar cuentos en lenguas indígenas e incluso en LESCO.

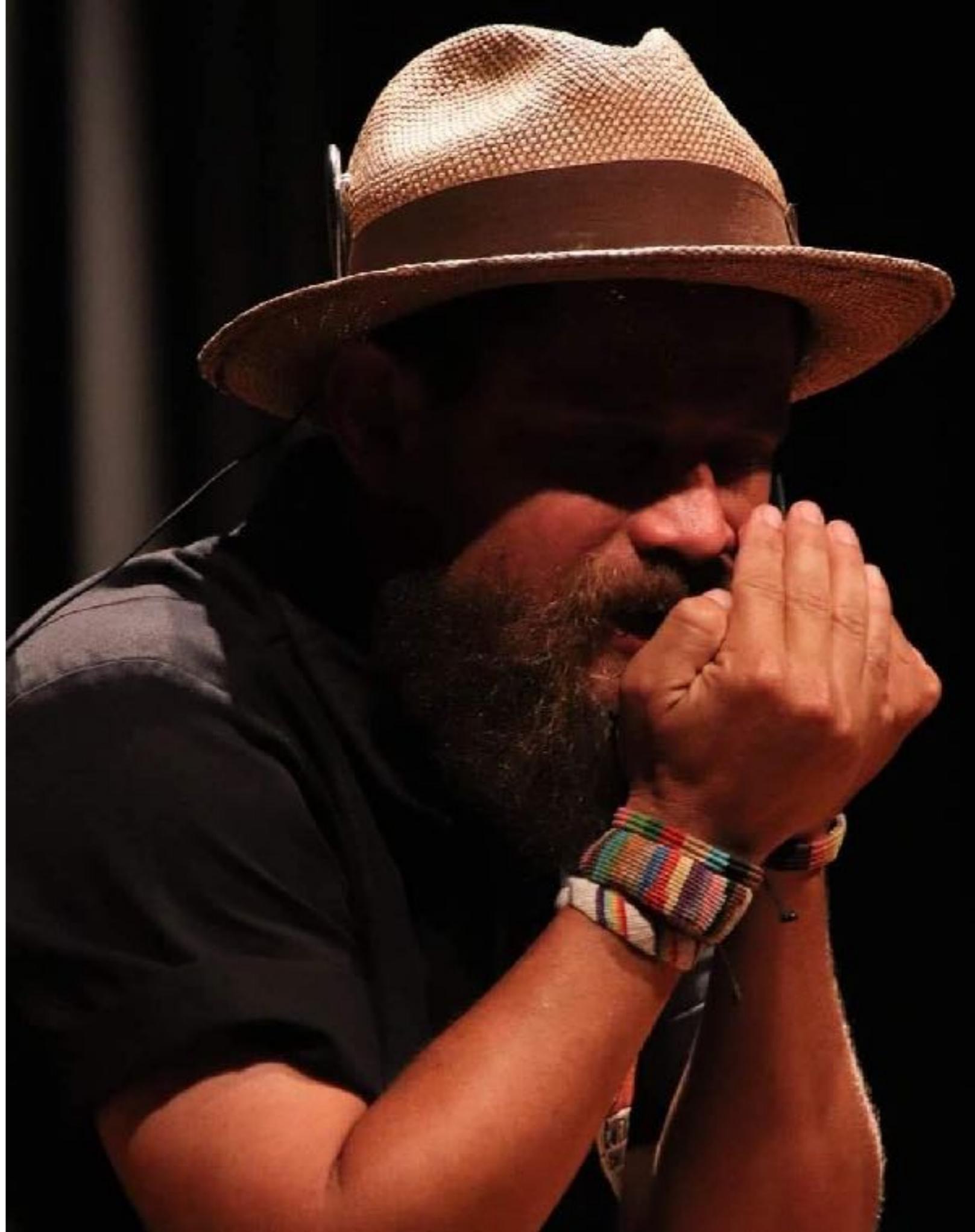
Este proyecto es parte de una serie de esfuerzos que hace el TNT por adaptarse a la situación que supone la emergencia sanitaria. Para enfrentar la demanda de ingresos del sector, se buscan desarrollar proyectos para generar empleo en las artes, explorando posibilidades de encadenamientos productivos y promoviendo el desarrollo de actividades con otras instituciones, incluyendo campañas publicitarias y de sensibilización sobre la *nueva normalidad*. "Estamos agradecidos; aunque no soluciona todo el problema para los artistas, es un respiro y además nos da esperanza de saber que existen alternativas para generar estrategias", indicó la directora con respecto a la contribución de la UNESCO a los esfuerzos del TNT.

Afortunadamente, a pesar de todas las dificultades, el TNT ha logrado formular soluciones creativas, basadas especialmente en la virtualización de sus actividades. Esto ha requerido un gran compromiso y esfuerzo por parte del personal docente y del estudiantado de la institución. No

obstante, debe enfrentar aún retos importantes relacionados con la capacitación y la inversión en equipo tecnológico.

“Ante esta nueva normalidad virtualizada, ¿qué hacemos nosotros con una disciplina que depende del encuentro público?” se pregunta. La institución ha apostado por el encadenamiento del teatro con lo audiovisual y, para diversificar las fuentes de ingreso, se encuentra explorando posibilidades para entrar en nuevos campos que se hayan visto menos afectados por la emergencia sanitaria, como el de los videojuegos o el del doblaje.

Para ella, el proyecto ha tenido también un impacto a nivel personal: “me devuelve un poco una luz en medio de algo que se veía muy sombrío”, dice, pues el proyecto viene a abrir posibilidades para encontrar soluciones. Según manifestó, el hecho de que la UNESCO crea en la propuesta del TNT, demuestra que se puede sentar confianza en las instituciones de cooperación internacional y que existe disposición para generar alternativas.

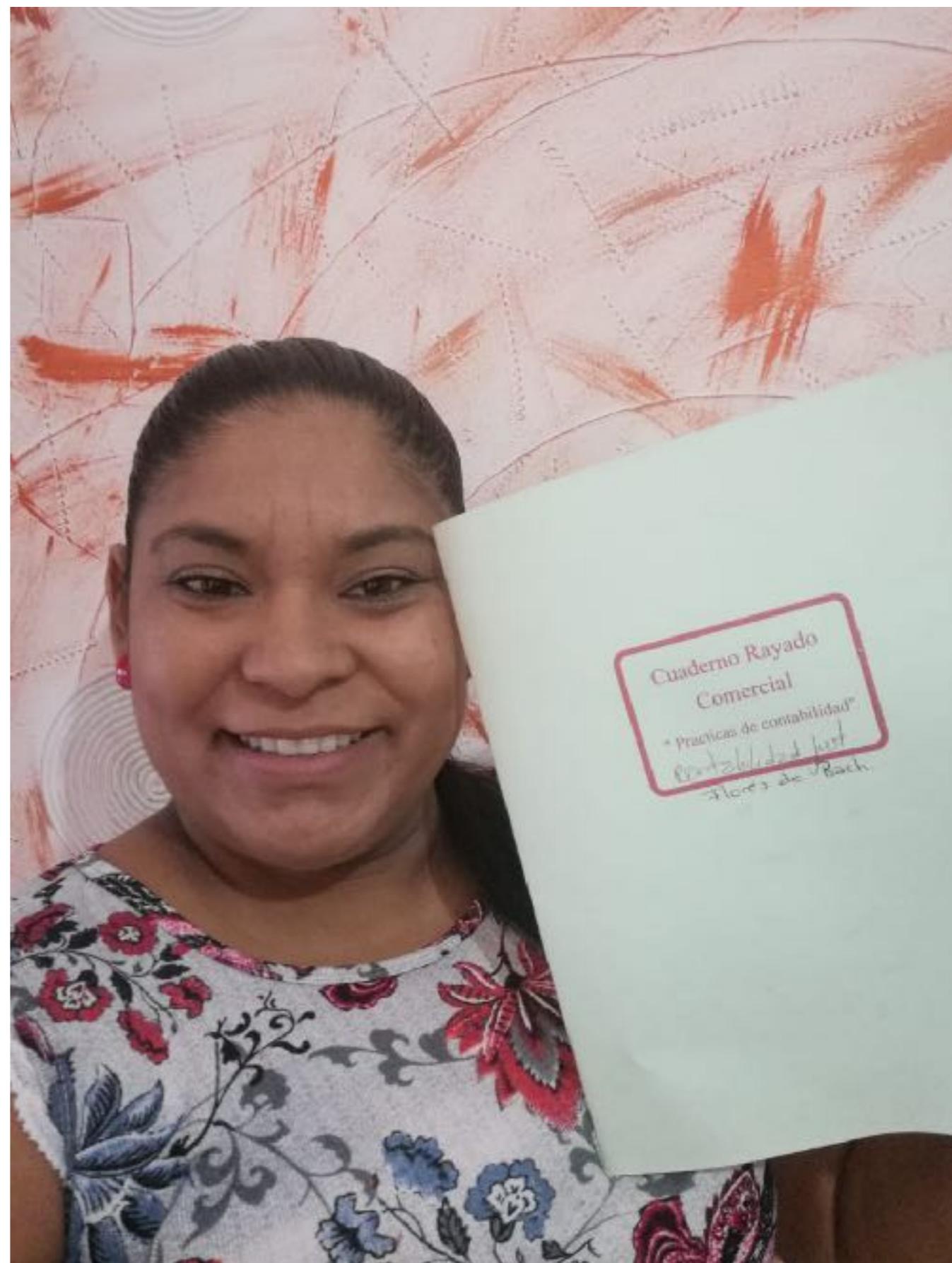


UNA PUERTA AL DESARROLLO DEL TALENTO Y CAPACIDAD EMPREENDEDORA

Huele a cera de parafina y a esencia de canela. Es Andrea Duarte, trabajando en la producción de sus velas, un emprendimiento que alterna con su trabajo diario en una vidriera y la preparación de terapias florales.

Esta mujer de la provincia de Limón, igual que otras mujeres en el Caribe costarricense, busca herramientas para el trabajo y oportunidades de desarrollo de su capacidad emprendedora para hacer frente a los desafíos económicos que enfrenta su familia.

***“Cuando me enteré de que mi esposo había perdido el empleo, luego de 28 años de trabajar en la compañía - comenta Andrea-, sentí como que me caía un balde de agua fría. Para mí y para otras mujeres que vieron a miembros de su familia desempleados, fue una situación muy difícil de afrontar. Por dicha, esta situación me vino a abrir una puerta para seguir con mi educación, la cual había dejado de lado hace mucho tiempo.*”**



Para entonces yo solo trabajaba algunas horas en la vidriera, era suficiente. Pero ante la falta de ingresos de mi esposo me di cuenta de que yo necesitaba obtener más ingresos para aliviar la situación en la que quedó nuestra familia. No niego que me dio un poco de incertidumbre el hecho de que yo hace tiempo no estudiaba y que ni siquiera había terminado el quinto año ¿cómo iba a conseguir trabajo? Entonces, un compañero me habló de un programa que estaba manejando el sindicato FENTRAGH y que tenía que ver con capacitación para el empleo, justo lo que yo necesitaba”.

Un programa que prepara para el empleo

Andrea es una de las mujeres que participaron en el **“Programa de habilitación para el empleo”**, una estrategia impulsada para dar atención a las personas que quedaron desempleadas en razón del cambio en el modelo portuario en la región Caribe de Costa Rica, lo cual tuvo un severo impacto social y económico para los trabajadores y sus familias. Los despidos se produjeron dado que la nueva terminal privada de contenedores, que entró en operaciones, absorbió la mayor parte de la carga que anteriormente gestionaba el

operador portuario estatal denominado Junta de Administración Portuaria y Desarrollo Económico de la Vertiente Atlántica (JAPDEVA).

Los trabajadores despedidos se desempeñaban en labores diversas como estibadores, transportistas, personal de oficinas de aduanas y pequeños comedores, mensajeros y guardas de seguridad. Muchos de ellos eran personas con baja escolaridad, pero con gran interés en capacitarse y actualizar conocimientos para una nueva inserción en el mundo laboral.

Ante la afectación que estaban teniendo los trabajadores y, por consiguiente, sus familias, la Federación Nacional de Trabajadores de la Agroindustria, Gastronomía, Hotelería y Afines (FENTRAGH) impulsó esta iniciativa orientada a promover empleo y formación para la población afectada y sus familias, la cual fue presentada y acogida por la *“Mesa Caribe: por el diálogo, el desarrollo económico, y la inclusión social de la provincia de Limón”*. Esta Mesa tiene como objetivo fungir como instancia multisectorial de diálogo entre el Gobierno de Costa Rica, las organizaciones de la sociedad civil, la empresa privada y las organizaciones de

trabajadores, en aras de propiciar el desarrollo económico y la inclusión social mediante proyectos e iniciativas que se encuentran en marcha en la región Huetar Caribe.

Después de un diagnóstico de situación se puso en ejecución el Programa de Habilitación para el Empleo bajo el proyecto **“Laboratorio de innovación y conocimiento territorio Limón”**, inaugurado en agosto de 2019 con la presencia de diversas autoridades y sectores de la comunidad, entre estas el vicepresidente de la República, Marvin Rodríguez.

Este tipo de laboratorios de innovación constituyen un modelo inclusivo de aprendizaje que se desarrolla actualmente en muchos países con el propósito de crear espacios en donde las y los participantes puedan compartir conocimientos y potenciar su creatividad alrededor de las tecnologías abiertas y el conocimiento. En esta oportunidad el proyecto brindó como especialidades las siguientes: Logística, Sistemas de Producción, Servicio al Cliente y Oficinista, todas impartidas por docentes también originarios de la provincia de Limón.

El proyecto fue desarrollado durante el 2019 e inicios de 2020, mediante una

alianza estratégica entre FENTRAGH, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social (MTSS) y la Organización Internacional del Trabajo (OIT), a la cual se sumó también la Fundación PANIAMOR, a través de “Proyecto Trayectorias Juveniles”.

“En el centro educativo nos dieron clases de Contabilidad, Servicio al cliente, Productividad, Logística y legislación laboral y mercantil. Nos enseñaron a desarrollar proyectos. Yo escogí producción. Hice un proyecto de producción de productos aromáticos”. Fue un despertar el regresar a las aulas y aprender cosas que no sabía y que me han servido mucho para mejorar mi desempeño en el trabajo de la vidriera - que ahora es de una jornada más amplia-, para desarrollar mis emprendimientos, e incluso también han sido útiles para mi familia a la hora de administrar la casa”.

El programa de habilitación para el empleo aplica los principios de trabajar con las personas y lograr su acceso a la información y a la educación como derecho humano fundamental.

Esta iniciativa se enmarca en el espíritu de varios Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) específicamente en los objetivos: 4 (Garantizar una educación inclusiva,

equitativa y de calidad y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos) y 8 (Promover el crecimiento económico sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos) y con su implementación multisectorial atiende el objetivo 17 (Revitalizar la Alianza Mundial para el Desarrollo Sostenible) de la Agenda 2030 de Desarrollo Humano.

“Ahora ya mi esposo consiguió trabajo en la nueva compañía portuaria, pero yo ya no me detengo. Quiero aprender más. Actualmente, estoy desarrollando un proyecto relacionado con la terapia de las flores de Bach.

En abril pasado obtuve mi diploma en la Especialidad de Sistemas de Producción. Para entonces ya estábamos en la pandemia del Covid-19 entonces no hubo acto de graduación, pero, igual, me dio mucha satisfacción haber recibido mi diploma. Pienso que necesitamos más programas como estos, necesitamos educación para que podamos desarrollar proyectos, para mejorar dentro de nuestras familias y también para embellecer nuestra comunidad”.



LA DEFENSA DE LOS DERECHOS DE LOS TERRITORIOS INDÍGENAS EN MANOS JÓVENES



Doce kilómetros separan a Azalia Calderón (21 años) del centro de estudio donde cursa el sexto grado, camina durante veinte minutos y realiza el resto del recorrido en autobús. Dice que no le molesta viajar tanto porque su sueño es terminar sus estudios y así obtener un empleo, sueña con trabajar en el Corredor Biológico Talamanca-Caribe.

Doce kilómetros separan a Azalia Calderón (21 años) del centro de estudio donde cursa el sexto grado, camina durante veinte minutos y realiza el resto del recorrido en autobús. Dice que no le molesta viajar tanto porque su sueño es terminar sus estudios y así obtener un empleo, sueña con trabajar en el Corredor Biológico Talamanca-Caribe.

La vida de Azalia transcurre entre realizar los quehaceres del hogar, cumplir con sus deberes académicos y defender la tierra en la que vive; el Territorio Indígena Këköldi, de donde es vecina Azalia, es uno de los muchos territorios indígenas que están en su mayoría ocupados por personas no indígenas. Históricamente las poblaciones indígenas se han enfrentado a conflictos de posesión de tierras desde que los primeros conquistadores pusieron sus pies en este continente, esto representa más de quinientos años de lucha.

A nivel nacional la Ley 6172 conocida como Ley Indígena fue aprobada en 1977, y a pesar de que esta ley establece en su artículo tercero que "las reservas indígenas son exclusivas para las comunidades indígenas que las habitan" pasaron más de 30 años antes de que un pueblo indígena, justamente de la

comunidad de Këköldi, ganara un juicio contra el Estado, esta sentencia del 2011 obligó al Estado a expropiar a personas no indígenas de la zona.

Su participación en la lucha por el territorio indígena la ha convertido en una de las líderes de la comunidad, el mes pasado Azalia fue seleccionada para representar a su territorio a nivel regional, ella y ocho jóvenes más son los voceros oficiales de sus respectivos territorios indígenas. Esto significa que asisten a las reuniones, talleres y capacitaciones que brindan las diferentes entidades en temas relevantes para los territorios indígenas y estos jóvenes representantes son los



responsables de llevar la información a su respectivo territorio con el fin de tomar decisiones a lo interno de la comunidad.

Mientras cuenta sobre sus responsabilidades como representante de su territorio se le infla el pecho de orgullo, dice que "ser joven y ser líder en algo es bonito porque es para demostrarle a otros jóvenes que sí se puede, solo hay que dejar el miedo a un lado". Otra de las responsabilidades de los representantes es fomentar la participación de otros jóvenes indígenas en materia política, promover la asistencia a talleres e impulsar el desarrollo a través del apoyo institucional.

Azalia es una de las jóvenes indígenas que participó de los talleres de Construcción de la Política Pública de la Persona Joven realizados en territorios Indígenas y más allá de su rol como representante de su territorio está convencida de la importancia de participar en estas actividades pues según dice los jóvenes pueden aprender de muchas cosas y tener acceso a información que de otra manera no tendrían y desea que se sigan fomentando más talleres y que no sea ni la primera, ni la última vez que los visiten. Azalia cree que su participación en los talleres puede empoderar a otras mujeres indígenas a participar y además el que la vean a ella en un rol de



liderazgo "puede motivar a otros jóvenes a involucrarse, unirse y hacerse escuchar".

Gustavo Carvajal de la Unidad de Políticas Públicas del Consejo de la Persona Joven reconoce que "históricamente el Estado tiene una deuda con los territorios indígenas, para visibilizarles y representarlos más en la política y en los esfuerzos institucionales que se hacen a nivel regional y a nivel nacional", es



por esto que los talleres de Construcción de la Política Pública de la Persona Joven 2020-2024 representan un hito histórico con gran beneficio para la población joven y en especial para la población indígena.



DEL MAR A LA TIERRA: EL DESAFÍO DE UN GRUPO DE MUJERES EMPRENDEDORAS



Tras el fallo de la Sala Constitucional de Costa Rica en el 2013, en el que se prohibió la renovación o emisión de nuevos permisos para la pesca de camarón mediante el arte de arrastre, muchas personas de la provincia de Puntarenas se quedaron sin empleo debido al vencimiento de sus licencias. Ante la crítica situación, un grupo de mujeres dedicadas al pelado de camarón y pescadores se unieron para hacer

realidad una gran iniciativa: una serie de módulos de producción de hortalizas bajo un innovador sistema llamado "***casas malla***".

Priscilla Sandí Chinchilla fue la primera hija, de siete, en graduarse de bachiller en el Liceo de Chacarita. Ella nació en una familia históricamente dedicada a la pesca y al pelado de camarón.

"Una de mis hermanas mayores, Maribel, quien se ha dedicado por muchos años al pelado de camarón fue la lideresa que impulsó la creación y consolidación del grupo. Yo, sinceramente, no quería participar, pero mi hermana me insistía para que me fuera involucrando. Finalmente, le hice caso y poco a poco aprendí sobre la importancia de la asociatividad entre personas que se dedican a la pesca y hasta la fecha aquí seguimos con el grupo", dijo Priscilla.

Mediante el apoyo del proyecto "***gestión sostenible de la captura incidental en la pesca de arrastre de América Latina y el Caribe***" (Rebyc-II LAC) de la Organización de las Naciones



Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) y el Instituto Costarricense de Pesca y Acuicultura (Incopesca), mujeres y hombres, recibieron capacitaciones sobre el fortalecimiento organizacional, la planificación estratégica, el empleo decente y el empoderamiento de las mujeres, con el objetivo de desarrollar nuevos emprendimientos que se complementaran con la actividad pesquera.

El 30 de octubre del 2018, el grupo logró conformar formalmente la Asociación de Mujeres y Hombres Emprendedoras(es) de Bella Vista.

“Al principio, teníamos mucho temor. Sin embargo, reconozco que este proyecto productivo ha sido una gran experiencia porque pasamos del mar a la tierra. Ninguna de nosotras sabíamos cómo sembrar y pues es una actividad muy diferente a la que estábamos acostumbradas como pelar camarón y pescar”, contó entusiasmada Priscilla.

“Fomentar la asociatividad entre quienes trabajan en la pesca y fortalecer el derecho a la participación, sumado al

reconocimiento real de la organización pesquera, tiene un importante papel en el desarrollo comunitario de las zonas costeras. Asimismo, contribuye a la participación de las mujeres como agentes activos del cambio en el sector, a la seguridad alimentaria y a la erradicación de la pobreza”, comentó Adoniram Sanches Peraci, Representante de la FAO en Costa Rica.

El proyecto desarrollado por la Asociación de Mujeres y Hombres Emprendedoras(es) de Bella Vista ha sido coordinado por el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG), con el apoyo del Instituto Mixto de Ayuda Social (Imas), El Instituto Nacional de Innovación y Transferencia en Tecnología Agropecuaria (Inta), el Consejo Nacional de Producción (CNP), el Ministerio de Trabajo (Mtt), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (Pnud) y la FAO.

“Hemos logrado articular el trabajo de muchas entidades en torno a este proyecto que pretende ser una alternativa de producción para dar calidad de vida a un grupo de mujeres y

sus familias que se vieron afectadas por el cierre de empresas camaroneras en Puntarenas. Necesitamos seguir acompañando esta iniciativa para que sea un éxito sostenible. Estas productoras han demostrado que la transformación es posible, porque cambiaron su forma de aportar bienestar a sus familias y su forma de pensar”, expresó el Ministro de Agricultura y Ganadería, Renato Alvarado Rivera, quien destacó la importancia de la tecnología en la producción agropecuaria.



El proyecto productivo se ubica en un terreno del Consejo Nacional de Producción (CNP), localizado en Barranca, Puntarenas, el cual está cedido como préstamo en precario a la Asociación de Mujeres y Hombres Emprendedoras (es) de Bella Vista, e incluye 2.400 m² de módulos de “casas malla”, donde se cultivan chile dulce, pepino, lechuga, repollo, culantro, albahaca, entre otros.

Este modelo de ambiente protegido (“casas malla”) contribuye a garantizar la producción de cultivos sanos e inocuos, así como a la adecuada utilización de los recursos naturales y la aplicación de buenas prácticas agrícolas.

Los módulos fueron financiados con recursos del Programa Nacional de Apoyo a la Microempresa y la Movilidad Social (Pronamype) del Ministerio de Trabajo. A las mujeres, adicionalmente se les brindó un subsidio económico temporal, por medio del Programa Nacional de Empleo (PRONAE).

“Nosotras hemos aprendido a sembrar, cosechar, comer nuestros propios alimentos y además ahora tenemos la oportunidad de vender los productos que con tanto esfuerzo hemos cultivado. Actualmente, estoy ayudando a mercadear

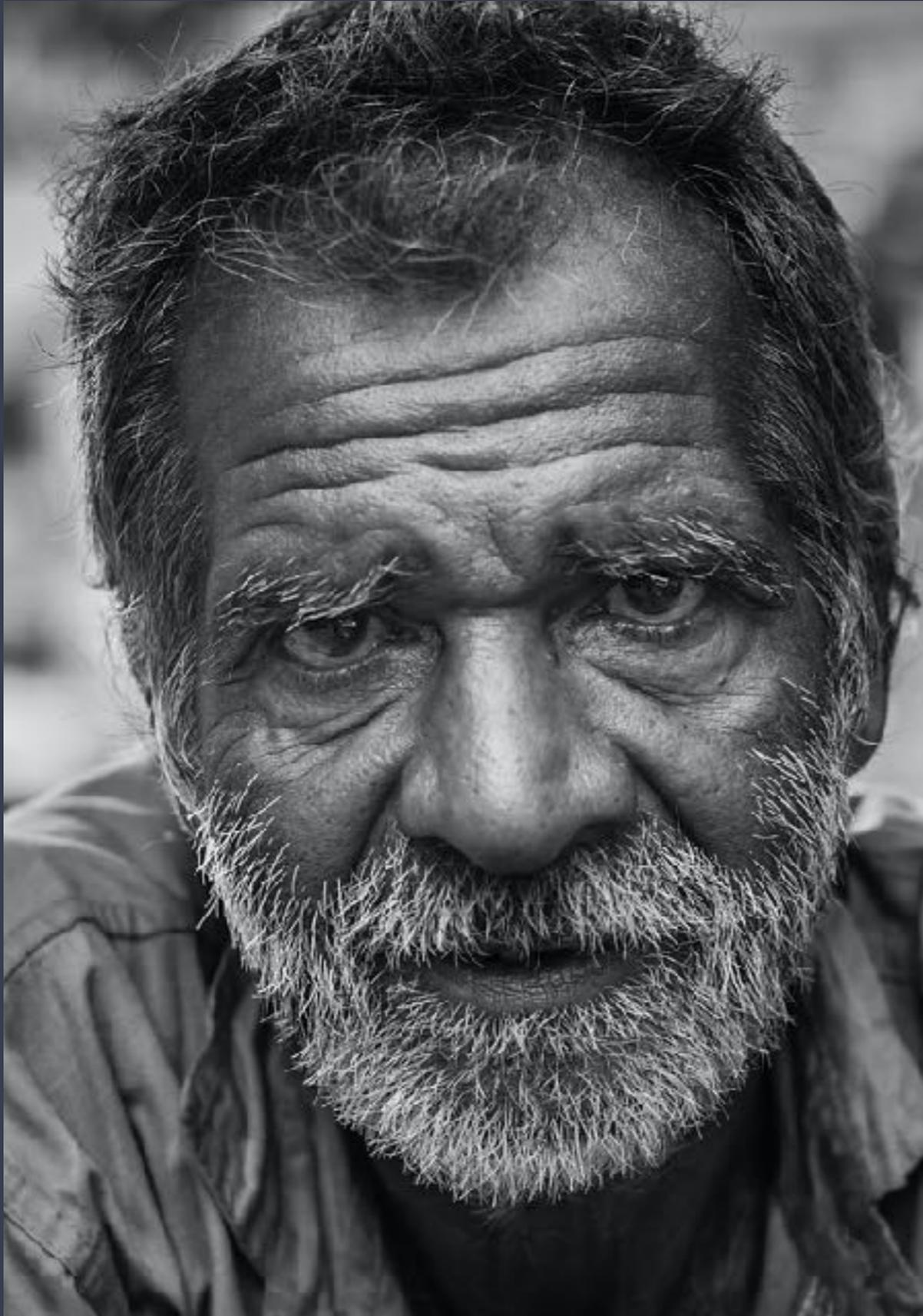
nuestros productos por medio de las redes sociales para ir posicionándonos mejor”, expresó sonriente Priscilla.

La producción actualmente alcanza para el autoconsumo de las familias y, a la vez, pueden comercializar los excedentes en algunas ferias del agricultor de la región, gracias también a una gestión del CNP, para mejorar la economía familiar.

En un futuro, Priscilla y cada una de las personas asociadas al proyecto aspiran a convertirse en proveedoras del Programa de Abastecimiento Institucional (PAI). Asimismo, esperan con ansias conseguir un puesto fijo de venta en la feria de Barranca para continuar con la venta de productos frescos y saludables, con ello no solo seguirían llevando sustento a sus familias, sino que además fortalecerán sus capacidades empresariales.



NO DEJAR A NADIE ATRÁS



Esperamos que haya podido notar nuestro esfuerzo y compromiso con las personas.

Nuestras decisiones y acciones han tenido el objetivo de que cada mujer, hombre, niña y niño tengan más y mejores oportunidades y condiciones para vivir mejor, ser más felices y que sus derechos sean siempre cumplidos y respetados. Y hemos redoblado nuestros esfuerzos para que esto pueda ser posible en tiempos de pandemia por COVID-19.

Asumimos el compromiso desde Naciones Unidas de seguir apoyando a Costa Rica y a todas las personas para cumplir los Objetivos de Desarrollo Sostenible, superar los impactos de la pandemia y lograr que NADIE SE QUEDE ATRÁS.

Le invitamos para que se sume a las iniciativas, campañas y valores que la Organización de las Naciones Unidas promueve y defiende en Costa Rica y en todo el mundo.

Sabemos que vienen tiempos quizá más difíciles y que el camino por delante está lleno de desafíos y oportunidades, pero sabemos también que con su apoyo y su acción, vamos a poder enfrentar esos retos y aprovechar las oportunidades para hacer de este, un país más resiliente, un país que sabrá cómo reponerse y levantarse con más fuerza.

Naciones Unidas trabaja mano a mano con Costa Rica para NO DEJAR A NADIE ATRÁS.



NACIONES UNIDAS
COSTA RICA

